

¿Podría pensar alguien en la contemplación platónica? No. Es un mirar ansioso, que escudriña, que no tiene ilusiones. La amada es *"espuma del mar que se disuelve"*, no entidad real que se aprisiona.

"Con mi sombra", cuarta parte, insiste en el mismo tema.

*Todo se va. Todo, menos mi tristeza.
Es que soy triste
como la piedra sola del desierto.*

Un aniquilamiento total lo atenaza y entonces *"desea arrastrarse por una ciénaga"*, *"trepar por la corteza del roble"*. Ausente la ascensión espiritual, nace el morboso deseo de ser estrechado por la materia.

Mientras nuestros poetas viven anclados en un nihilismo materialista, tendremos que soportar el *"apagar de las estrellas"*, *"el tiempo detenido"*, *"la espuma que muere"*, *"naufragio de palabras"* y los *"párpados yertos"*.

En una palabra: *"un viento sin fuerzas, muriéndose"*.

<https://doi.org/10.29393/At360-235VOFD10235>

"VOLANTINES", de Fabián Egeo

Manuel Francisco Mesa Seco, abogado, de Linares, se esconde tras este seudónimo. Viene solo, sin padrinos como los anteriores, que entonan loas en tono mayor y reservas con sordina. Fué también alumno. *Volantines*, pues nos exige una "superobjetividad". Apareció en 1954.

El título es sugerente. Está ahí delineada la elevada visión del mundo circundante, el ansia de penetrar lo esencial. Ojalá lo obtenga. Sería un oasis en el desierto, una sonrisa entre tantos sollozos, una luz en la oscuridad, que envuelve a tantos nuevos valores poéticos. Veámoslo.

"Amanecer" irrumpe como una clarinada. Hay aquí *"romper de celestes talismanes"*, *"noches amargas que se transforman en canto"*

infinito de la vida", "triumfal amanecida que abandona el lastre de la terrena carga". El cuadro se ha iluminado.

"Arrepentimiento del rico" es una "sincera confesión". La visión cristiana de la miseria enriquece su poesía. El nombre de "Hermano" no es un recurso poético. Hay eso y mucho más: verdad sentida:

*Hermano, los harapos de tus ropas
yo los tejí con mis manos
y sembré por los caminos
espinas para tu paso.*

Fabián Egeo en clara oposición con los dos anteriores procede siempre a base del claroscuro. Si acentúa lo trágico no es para dejarnos aprisionados en él. Pronto lanza un torrente de luz:

*Hermano, hoy te llamo así
y te tiendo mi mano
que las flores de mi prado
germinaron también para ti.*

"Al amigo" es un poema en que el poeta se enfrenta con la muerte. ¿Cuántos años tenía? Veintiún, "una rama florida derribada". Pero ese joven de "expresión valiente", "que se hizo amigo también de la muerte", va en camino hacia la eternidad. Para él "comenzó la luz", como diría Carlos René Correa.

Todo lírico es subjetivo, así lo exige la esencia misma del arte poético. De ahí que aprisione todo lo que le rodea y le comunique su propia vida, sus alegrías y sus pesares. La mirada atormentada todo lo enlutará. El que capta la realidad sin extremismos y es capaz de entonar una canción, verá "enredados en sus manos, arreboles de ocasos como lámparas de amor" ("Canción").

Esta es en síntesis la dominante de "este joven laurel", según expresión de Scarpa, en el que el mensaje poético viene directo, sin



hermetismos innecesarios, ropaje oscuro, que sirve muchas veces para ocultar el vacío conceptual.

*Amo la luz del futuro
el aire diáfano y puro
y el cielo de rosicler.
las risas de las hermosas
el perfume de las rosas
las cosas que yo besé ("Lejos").*

Fabián Egeo se nos presenta más poeta que Rafide y de la Lastra. Su poesía ofrece un panorama más completo, de genuina orientación moderna, de jubiloso canto y de sentida melancolía, que no remata, como tantos otros, en el nihilismo destructor. De ahí que se relea con agrado. Su arte no es un oscuro abismo, es un jardín frondoso, que convida a vivir a la altura, como el *Volantín*.

"Poesía menor", titula el autor a una parte de su libro. En realidad el contraste es notorio. Se afirma el sentimiento, la pincelada es rápida. Por doquier, el amor.

"La Rosa encarnada es un capullo de besos", "La Nieve".

*lluvia de rosas
y de azucenas
velos y encajes
para tus formas.*

"Alrededor de la llama" es la última parte. El desengaño taladra la existencia. Sin embargo, la serenidad disipa la borrasca. "¿En mis ojos? Siempre estás tú", es la respuesta consoladora.

Fabián Egeo camina con paso firme. Ha encontrado su ruta luminosa. Hay vacilaciones, imágenes caprichosas, hasta vulgaridades, pero ¿qué joven no las tiene? Lo importante es el clima,

la modalidad nueva, fecunda y trascendente, que deberá ahondar más aún.

Como en 1941 le decimos también ahora y con mayor razón: *Excelsior*.—Francisco Dussuel S. J.



“HUMO LENTO”, de *Francisca Ossandón*. Ediciones Renovación

Los poemas recogidos bajo el título, insinuante y sutil, de *Humo lento*, me parecen, verdaderamente, la revelación de un temperamento poético, y de una exquisita sensibilidad femenina. Son originales como sin pretenderlo, sin esfuerzo, sin rebuscamiento, en virtud de la sinceridad, de la autenticidad del canto. Y acaso uno de los motivos que los hace resultar tan personales es una fusión constante entre el alma del poeta y el mundo que la rodea, sin límites, sin traba alguna entre lo objetivo y lo subjetivo.

A la sensibilidad, Francisca Ossandón aúna la fantasía, y encuentra para expresarse, luminosas imágenes. Esta, por ejemplo: “Tú frente al mar, acero del invierno” (verso que, además, es un magnífico endecasílabo). A veces también encuentra aliteraciones y melodías deliciosas: “Y el espejo refleja perplejo” (un decasílabo excelente), “como el amor se fuga de mis ojos”. Y los ejemplos podrían multiplicarse. No obstante, a veces la melodía se trunca bruscamente. Es posible que la poetisa pretenda así huir de toda música sabida, producir, por disonancia, efectos imprevistos. ¡Quién sabe! Acaso estos cambios bruscos darían a un lector más atento, la clave secreta de su personal estética. Pero me atrevo a preguntarme si esos versos agudos que con demasiada frecuencia disuenan entre versos llanos, son tan sólo versos. Por ejemplo: “Y así, al sonreír, en vuestra sonrisa estaré”. Y es curioso que esta intromisión de la prosa en el verso, se produzca a menudo, después de momentos de una agilísima digitación melódica. Así: